

SUSCRIPCIÓN

Un mes, 0'50—Trimestre, 1'50. — Anuncios y Reclamos a precios convencionales. — La correspondencia al Director. — Redacción y Administración: **Círculo Reformista.** — No se devuelven los originales:

LA LLUVIA

PERIÓDICO REFORMISTA SE PUBLICA LOS DOMINGOS

LA CATALANA

Sociedad de seguros contra incendios a prima fija

Con los depósitos previos que marca la ley

Rambla de Cataluña 15 y Cortes 624 BARCELONA.

Con sucursales en Madrid y en todas las capitales de España.

Subdirección Regional en Cartagena:

Plaza del Rey

La próxima actuación del Partido Reformista

La política reformista entrará en toda España, en el próximo otoño, en un período de actividad propagandista y organizadora que ha de destacarse del suicida quietismo en que se estaciona nuestra política general.

Hasta los partidos de las extremas izquierda y derecha, permanecen impasibles como si aquí no quedara nada por hacer. Desde el momento en que el Gobierno prohibió hablar de la guerra en los mítines, nadie despega el pico. Parece que la misión de los españoles no es otra que la de asistir como espectadores apasionados al descomunal acontecimiento de la conflagración europea; igual que si presenciaran una riña de gallos o una corrida de toros, en las que el público ha de mostrarse partidario de alguno de los factores de la lucha.

Bien que nos interese por el desarrollo y circunstancias del conflicto —debemos decir mundial— porque en esa lid se ventila algo de nuestro destino. En su punto está que cada uno de nosotros muestre su simpatía por tal o cual ejército beligerante, pues esos cuerpos armados, entienden algunos—yo no;—a mí me parecen todos propulsores de barbarie—encarnan y defienden determinados aspectos sociales y culturales. Pero el interés por lo ajeno no ha de dominarnos hasta el punto de que nos haga abandonar lo nuestro. No debe ocurrirnos lo que a ciertas y filantrópicas beatas que se pasan el día asistiendo a un vecino enfermo y rezando por el restablecimiento de su salud, cuando tienen en casa a un hijo o a su padre moribundo.

El lamentable estado actual de España requiere que los españoles se dediquen principalmente, sobre todas las cosas, a remediarlo. Y las circunstancias, desgraciadamente para la humanidad, son propicias para ello. Ya se ha abordado por muchos esta cuestión y nosotros la hemos tratado también desde estas columnas. Esa sangre que se escapa diariamente del corazón español para trasfundirse a arterias extranjeras debía encauzarse a fomentar nuestra riqueza. Principalmente a esto necesitamos dedicarnos los españoles. Y están obligados a dirigir la obra,

Pero, aparte de dicha cuestión,